

El Eco de Cartagena

Diario decano de la Prensa del Reino de Murcia y de la Región de Levante

Desde Madrid La noche de Reyes

Desde que hay alguna casa donde existan niños, sin que tenga en ella algún reflejo la fiesta de los Santos Reyes. Los padres son, hasta donde les es posible, los intérpretes de los deseos de sus pequeños hijos manifestados expresamente en las cartas dirigidas a los magos. Y es honor de nuestro tiempo que corporaciones oficiales o particulares tengan en cuenta que hay muchos niños a quienes la pobreza de sus padres tendría, que dejar sin el juguete y en caso de la golosina que ansiosamente esperan. El niño, como dice el poeta, es cosa sagrada, res sacra puer, y nada más horrible que entristecerlo, como nada más grato que alegrarlo. Quien concientemente fuera osuna de la tristeza actual del niño y del mal del hombre de mañana, no tendría perdón de Dios.

No se me oculta que esta costumbre va perdiendo su sentido cristiano. El sentido cristiano de la fiesta de los Santos Reyes es el de la humildad, el acercamiento de los grandes a los pequeños, de los potentados a los desvalidos, de los ricos a los pobres. Es, al propio tiempo, la fiesta de la sumisión, de los que reinan y gobiernan a quien es, lo mismo cuando se manifiesta con todas las señales de la Omnipotencia divina en el Sanal, que cuando aparece encarnando la más extensa pobreza y el mayor desvalimiento sobre las pajas del pesebre de Belen, rey de reyes y Señor de los que dominan. Y es también un recuerdo y una prolongación de la de los Santos Reyes al Niño Dios, ésta ofrenda a los infantes. Tan altísima significación religiosa y social va debilitándose y atenuándose a pretexión de que se convierten en las inteligencias infantiles señorean determinadas fantásticas leyendas. Mas los que joplían de ese modo olvidan que lo que tratan de desterrar y lo que se proponen impedir es lo que hay de más hermoso y más alegre en la vida del niño, la inocencia y la ilusión y nada hay que ofrezca las candidas inocencias y las bellas ilusiones con la noche de Reyes. Un niño que ha visto en sueños como se han acercado hasta sus casas para depositar en sus zapatitos, o en las bandejas colocadas en los balcones o ventanas el objeto deseado, sabe como es el rostro de la felicidad. Y bastantes ocasiones se nos presentan en la vida obligándonos a saborear la tristeza de las cosas prosaicas, para adelantarse la hora en que hemos de saber cómo es la cara de la desventura.

Música en el muelle
La banda de Infantería de Marina ejecutará mañana de 12'30 a 1'30 en el paseo del Muelle de Alfonso XII el siguiente programa:
«El Ingeniero» pasodoble, Roig;
«Romance japonés» Nani Moret, «Minuetto del cuarteto en sol», Godard;
«El Emperador» pasodoble, Roig.

ANTONIO BERMEJO SANDOVAL
Médico-Dentista
Plaza de San Francisco 23 1.º.
Consulta de 10 a 1 y de 4 a 7

De Sociedad

LOS QUE VIAJAN

Han regresado de Valencia y Barcelona nuestro director don Jesualdo Soler y familia.

Marchó a Madrid el Alcalde como señor don Alfonso Torres.

NOTAS VARIAS

—Para el joven don Pedro Romero ha sido pedida la mano de la preciosa señorita Josefina Ruiz Segado, hija de don Eustasio Ruiz.

La petición fué hecha por don Francisco Romero y su esposa, padre del novio.

Se cruzaron regalos del mejor gusto entre los futuros esposos señalando la boda para el mes próximo.

Recitan nuestra enhorabuena.

ENFERMOS

Está muy mejorada de la enfermedad que viene sufriendo, la simpática niña Caricho, hija de don Juan Basa Auxiliar de Oficinas de Marinas.

—Se encuentra restablecido el señor Cura Económico de Santa María de Gracia don Tomás Collador.



TEATROS

CIRCO

Ayer se estrenó la zarzuela libro del pastor poeta y música del maestro Magenti, «El cuiseño de la Huerta».

El señor Sánchez Prieto ha escrito un libreto en que quiere exaltar la huerta valenciana y nos presenta un conflicto, bien ambientado y con excelentes versiones para el compositor.

El maestro Magenti ha escrito una buena partitura toda inspirada en el folklore local y algunos números nos satisficieron si bien otros contamos la música harlo genuina.

Ciertamente que para cantar a la vega valenciana el libretista y el músico pudieron haber hecho algo de más valor. Es un rico tema de tan múltiples facetas, que pudo haber sido explotado mejor. Pero no obstante la obra es de las que pesan y se aplauden en ello no se ponga demasiado calor.

Destacaron notablemente con su excelente labor las señoras Soler y López, Sra Roig y los señores Ocaña Gadeo, Gabarrí, etc.

PRINCIPAL

Esta noche se inaugura la temporada en este teatro con el debut de la artista coreográfica Conchita Granero y la orquesta típica argentina de Manuel Buzón en la que figuran los cantantes y bandeonistas Villar, Garguillo Baldi, Rodríguez Fumagalli, Del Mollin y Carranza.

Información de Marina

Del Departamento
Se han presentado al Excmo. Señor Capitán General, el Teniente de Navio don Manuel Sibira Corrons, el Ingeniero Naval don Mariano don Luis Sentomás, Teniente Abdiador de torcer, en clase don B. del Hermandez Roy y

Noche de Reyes

Los Reyes Magos, pasarán sin duda Montados en pacientes dromedarios, Con pajes por ayuda? Angelita a su padre preguntaba. La víspera de Reyes, ya que varios Juguetes esperaba. Su padre satisfecho respondía: Los Reyes Magos tienen este día, Cada año al celebrar el Nacimiento Para ser de los niños el contento.

Si acaso como buena te has portado, Espera confiada, que seguro De ti se han acordado, Si has sido remolona y perezosa, Si hallas en tu conciencia punto obscuro Si has sido revoltosa, No esperes de los Reyes la visita, Que tan solo a los buenos, Angelita, Traen los Magos el bien y la ventura; A los malos tristeza y amargura.

Papá, yo en mi conducta he sido buena, Si alguna obligación he descuidado Ahora me da pena, Yo prometí vivir en adelante Como niña obediente, con cuidado, De la virtud amante, Para ser de mis padres el consuelo, Y subir con los ángeles al cielo. Y su padre decía entre halagos; Esta noche vendrán los Reyes Magos,

Sueña Angelita en que vendrán muy presto Cargados de juguetes y bombones, El pensamiento puesto En la esperada y paternal promesa Contempla con regatos los batesones, Tranquila se embelena. Los altos dromedarios, los criados, Los pajes que caballos traen cargados, De hermosa, rica y dulces mercancía Entusiasman su débil fantasía

No se amodrenta aunque la noche es oscura) Otras veces pavor la haya infundido Porque hoy sólo procura Alegrase, pensando en el contento Que tendrá con las cosas que han traído cerca de su aposento. De Baltasar la cara no la inquieta, Ni la gente que a él viene sujeta, Los soldados que trajese consigo Que si muñecas deja, será amigo.

Días felices de niños pasados Contentos con pensar tan solitamente De Reyes, la llegada. Noche llena de gozos infantiles Que nos hace sentir perennemente Los años juveniles. Cayeron para siempre en el vacío, Sólo quedónos el recuerdo frío, Nos pasó la niñez con sus halagos, Y hoy nos toca el Noche de Reyes Magos)

Ignacio Martínez

Cartagena 4-1-30

El lunes, por la festividad del día, no se publicará este periódico

Cordón y el Alférez de Navio don Gerardo Lopez de Arce.

De dicha Autoridad, se ha despedido el Capellán primero don V. Vicente Vela.

—Desembarca del torpedero número 11 y se pasaporta para el Departamento de Cadiz al primer Maquinista don Francisco Nadal Garcia. —Se expiden licencias para uso de armas, el Capitán de Corbeta don Manuel Pasquín, Teniente de Navio don Fernando Basillo, Sargento de Infantería de Marina don José Ortega, primer Maquinista don Antonio Hernandez, segundo Practicante don Manuel Redondo y al ingeniero preferente Pedro Andreu.

UN CUADRO NOTABLE

A noticias del Alcalde Sr. Torres y de don José Mediavilla llegó la noticia de que en el museo del Prado de Madrid, existía un notable cuadro conmemorativo de cierto hecho histórico alusivo a la conquista de Carthago-Nova por el general romano Publio Cornelio Scipión, en el siglo II antes de Jesucristo. Comprobaron por reproducciones fotográficas que el tal cuadro es una maravillosa obra maestra del renacimiento, tenida por preciada joya de la célebre pinacoteca nacional, y sin pérdida de tiempo encomendaron al laureado pintor cartagenero don Vicente Ros, hiciese una copia del magnífico cuadro.

Titúlase éste, «La Constancia de Scipión» y en el Catálogo del Museo, redactado por don Pedro Madrazo en 1910, figura como de la Escuela de Umbria del siglo XVI y procedente de los talleres del Pinturicchio, y así constaba en rotulación cuando lo vimos en el citado Museo. Actualmente dicha rotulación ha desaparecido y se atribuye el cuadro al toscano Baldassare Peruzzi, pintor, ingeniero y arquitecto (1481-1536) Las dimensiones de esta tabla son: cincuenta centímetros de alto por sesenta y cuatro centímetros de largo. Estas dimensiones poco corrientes parece que son atribuidas a haber pertenecido este cuadro a una de las mismas época titulada «El rapto de las Sabinas», que existe también en el Museo, atribuida al Pinturicchio, a un arcón de aquella época, cuya riqueza puede reputarse a juzgar por ambas pinturas.

Don Vicente Ros, después de año y medio de continuo trabajo, terminó la labor que le encomendara el señor Mediavilla, y ha traído una copia fiel y exacta de la tabla del Pinturicchio, que no solo ha sido justamente alabada por el Director del Museo don Fernando Alvarez de Sotomayor, uno de los mejores pintores de la época actual, sino por sus propios profesionales, aficionados y amantes de las Bellas Artes lo vieron durante el tiempo que estuvo expuesto en la Casa Asolán de Madrid.

En Cartagena ha sido expuesta en la Casa Ferrera, y entusiasmados alabanzas ha merecido de cuantos lo han admirado, pues es una preciosa obra no es copia vulgar y corriente, sino un concluzado traslado del famoso cuadro, con todas las bellezas de color, de vida, de dibujo, de agilidad y múltiples detalles que representan maravillosamente un hecho de guerra por el cual entró ya gloriosa Cartagena en los libros de la historia.

A la derecha del cuadro, Scipión sentado en un rico soto de mármol y revestido con la almohada, tiene ante sí a la hermosa española que sus legionarios le han entregado como

regio regalo, y del que hace donación a su prometido el centbero Aludico, que se halla rodeado de soldados con cudos y estandarte coronado por la simbólica águila romana. A la izquierda, cartagineses, iberos y romanos, luchan encarnizadamente. En segundo término, grandes peñascos, y al fondo, bajo el dosel de un cielo transparente, unos árboles de extraordinaria belleza, las torres de Carthago Nova y trozos de su espléndida bahía. En el centro, en primer término, se destaca parte de la Diosa Victoria con una palma en la mano derecha y una espada de gavilanes en la izquierda. La policromada indumentaria de casi todos los personajes, es la característica del siglo XVI.

El desinteresado y diplomático acto de Scipión debió impresionar profundamente los espíritus de los platóres, y precisamente porque no solo se pintó este cuadro conmemorando el hecho sino que con el mismo título está en el Museo del Louvre otro del que poseemos una copia fotográfica catalogado con el número 13.014 (Escuela francesa del siglo XVI). Este cuadro, según los críticos franceses se atribuye a Primaticcio, pintor de Amara de Francia en 1.

Sabemos también que una pinacota particular de un soberbio madrileno tiene una Constancia de Scipión del XVII, y finalmente en 1848 se halló en el Rómano cerca de Avignon, un disco de plata de dos pies y dos pulgadas de diámetro y un peso de 11 libras, en el que estaba representado Scipión entregando al centbero una hermosa promesa y como ésta, las joyas que recibiera para su rescate. En el siglo XVI se esculpieron también en entalles y cameos con el mismo motivo.

La copia del Pinturicchio o de Peruzzi, hecha por el señor Ros, ha sido reproducida por la popular revista «Banco y Negro» y por el importante diario madrileño «La Libertad». En éste, el crítico de arte señor Perama, al final de un artículo alusivo al cuadro, dice lo siguiente:

«El cuadro que el señor Ros ha traído levántase, cobijado sin embargo género de dudas, la soberbia copia del primitivo con el máximo entusiasmo y honor, por el pincel que pintó el original, por el asunto del cuadro y por el pincel que lo reprodujo, para honrar a la patria chica».

Nosotros, por nuestra parte, enviamos al notable pintor cartagenero nuestra más entusiasta y sincera felicitación, y le deseamos un éxito igual en la pintura del pergamino que la Sociedad Sinfónica le ha encargado para el general Páez de Navarra.

Federico Gual
(Continúa en Gual)

EL FRIO

se evita, instalando una estufa de GAS
de las que vende o alquila
GAS LEVANTE S.
Demonstraciones en la Plaza de S.
Francisco número 23